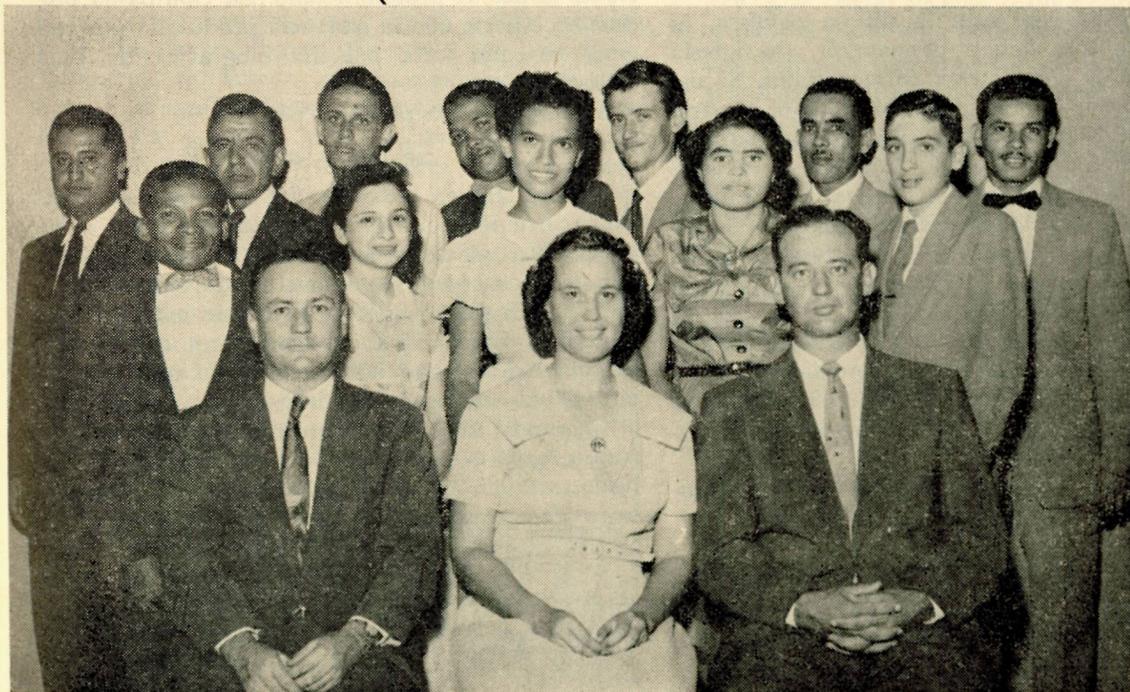


ESTE es el primer grupo de estudiantes en el Instituto Bíblico Nazareno de Puerto Rico. Al frente, de izquierda a derecha, el reverendo Haroldo Hampton, la señora Juanita Porter y el director, profesor Guillermo Porter.

El 15 de agosto corriente principiarán su segundo año de actividades. El segundo semestre del primer año terminó en julio. Se espera que el grupo de estudiantes sea mayor que el año anterior en que se matricularon 16. Además de los alumnos regulares hay otros que toman clases de música e instrumentos. Su primer concierto musical se celebró el 3 de junio anterior.

Las clases se dan en la noche, requiriendo, por ello mismo, esfuerzo especial de parte de todos. Cada alumno paga una cantidad nominal cada mes como cuota de instrucción. Las clases se imparten en el anexo de la Segunda Iglesia en Santurce.

Mucho éxito deseamos a esta naciente institución.



De Todas Partes

DICHO SEA DE PASO . . .

Un ilustre pastor presbiteriano, el doctor Louis Evans, aseguró hace tiempo que los estadounidenses, diputados, senadores y ejecutivos militares y judiciales, se hallan vitalmente interesados en el retorno espiritual a Dios. "Los dirigentes en Washington esperan que llegue el día en que seamos suficientemente inteligentes como para gastar en misioneros lo que gastamos en la marina. Lo militar nunca resuelve nada. Al hombre no se le hace cambiar de idea rompiéndole la nariz. Los militares saben ésto y prefieren un cambio . . . el general Omar Bradley dijo que son demasiados los científicos y muy pocos los hombres de Dios. Sabemos demasiado acerca de la ciencia, pero muy poco acerca del Sermón del Monte."

Mejores verdades no han salido ni de los labios del ilustre general ni del pensamiento del distinguido ministro Evans.

SEGUIMOS EN LA MISMA

La Oficina de Información de la Prensa Evangélica (E/P), aseguró que el Presidente Juan D. Perón declaró en mayo reciente que atañe a los ciudadanos de la nación decidir si debe haber separación de la Iglesia y el Estado o si la iglesia romanista ha de desaparecer en la Tierra del Plata. Perón se expresó así: "El problema se reduce a una decisión que el pueblo ha de tomar. El pueblo y sus representantes tendrán la última palabra. Si ellos deciden que deben permanecer (la iglesia romanista y los sacerdotes), permanecerán. Si deciden que debe haber separación, habrá separación. Pero si la gente decide que deben desaparecer, desaparecerán." Eduardo Vuletich, Secretario General de la Confederación General de Trabajadores, señaló que su organización "apoyará la enmienda que ustedes piden a la constitución—la separación de la Iglesia y el Estado y la abolición de la enseñanza religiosa." La E/P asegura que la mayoría de los diarios de Argentina favorecen a Perón pues no solamente omiten noticias que revelan la opinión romanista en estas disputas, sino que llegan hasta a atacar al clero, cosa no muy saludable en otros países.

Una vez más, pasamos estas noticias sin comentarios, hasta no ver a qué llegan las cosas.

BUSCAN LA UNION

Recientemente, la Iglesia Metodista Libre de Norteamérica y la Iglesia Metodista Wesleyana, celebraron sus reuniones cuatrienales en Indiana.

En estas Conferencias se hicieron planes para el ensanchamiento de su trabajo en las ramas del evangelismo, de la escuela dominical y otras actividades. A la Conferencia de los Metodistas Libres asistieron más de 75 misioneros de la denominación y a la Conferencia Metodista Wesleyana asistieron más de dos mil delegados. Uno de los asuntos principales de su incumbencia fué el Plan de Unión, que de aprobarse finalmente, verá a dos denominaciones de santidad unirse orgánicamente para mayor efectividad en su trabajo.

Las últimas noticias procedentes de las Oficinas Generales de la Iglesia Metodista Libre, dicen que: "La Conferencia General reunida en Winona Lake, Indiana, votó en favor de continuar con las negociaciones de la unión con la Iglesia Metodista Wesleyana, siempre y cuando los *wesleyanos* tomen una acción similar en su Conferencia General que se reunirá en Fairmount, Indiana, los últimos del mes.

"El plan propuesto por los Metodistas Libres pide que las juntas interinas administren los detalles preliminares de la unión. El voto final se llevará a cabo en las conferencias generales de 1959."

SE PROHIBE SU ESTRENO

Los gobiernos de las Filipinas, El Cairo, Egipto y Lima, Perú, han prohibido terminantemente la representación fílmica de "Martín Lutero;" una película que costó medio millón de dólares a las Producciones de la Iglesia Luterana. Ni los filipinos ni los egipcios dieron razón alguna para su decisión, pero la Junta de Sobrevigilancia de Lima, prohibió el estreno en respuesta al sentimiento popular anti-protestante. La película se ha enseñado en 28 países, habiendo recibido mejor apoyo de parte del sector romanista que de parte de las naciones afines al protestantismo. La Compañía productora espera, con la ganancia producida por esta cinta, arreglar otra película biográfica de Juan Sebastián Bach.

A ésta nadie le pondrá "pero."

DE ULTIMA HORA

Winona Lake, Indiana.—La séptima Conferencia Cuatrienal de la Iglesia Metodista Libre aprobó la solicitud de su Sociedad Misionera de Jóvenes en el sentido de cambiar el nombre de la Organización. El nuevo nombre adoptado es: Juventud Metodista Libre. Una de las razones del cambio fué que "el antiguo nombre ha sido malinterpretado debido al demasiado énfasis sobre una fase de la organización." Se cree que el nuevo título dé énfasis igual a los cuatro departamentos—evangelismo, servicio cristiano, educación y misiones.

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; H. O. Espinoza, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Printed in U.S.A.

Impreso en E.U.A.

Actividades Misioneras

Avance en Trinidad

Dios ha demostrado su gracia en esta isla vecina de Sud América. Se ha abierto trabajo en Point Fortin y la escuela dominical ha tenido un promedio de 100 presentes durante los tres meses pasados. Los misioneros y hermanos nacionales han abierto trabajo también en otros cinco lugares. Celebran, además, reuniones con niños en Icados y Cedros, y escuelas dominicales en Boodoosingh, Huberstown y New Village. El Señor ha concedido la ganancia de almas nuevas en los servicios regulares y durante los avivamientos.

Oración por Guatemala

“De nuevo encarecemos sus oraciones por nuestro trabajo en el Departamento de Petén. Los misioneros Birchard e Ingram están atendiendo el trabajo y procurando resolver la situación difícil creada por la urgente necesidad de obreros permanentes en esa región. Algunos fieles cristianos se han sentido un poco descorazonados, pero sabemos que Dios cambia los tiempos y las oportunidades, cuando vamos a El en oración.”

—Lucille de Hudson

Avivamiento en Honduras Británica

“El Distrito Misionero de esta colonia inglesa se reunió en Benque Viejo, en el pasado mes de abril. Las Sociedades de Jóvenes y las Sociedades Misioneras celebraron sus convenciones con gran éxito y magníficos servicios evangelísticos en las noches. La asamblea anual recibió excelentes informes de las iglesias y sus pastores y Dios nos concedió aumentar los horizontes de nuestra visión en la obra de Dios.

“Los mensajes de inspiración serán inolvidables para muchos de los presentes. Después de la presentación del evangelio de Dios, el altar y las bancas del frente se llenaban de penitentes en busca de su salvación. Hemos estado orando en todas las iglesias por un avivamiento, y confiamos en que en esta reunión se haya encendido la llama de la pasión por las almas que ha de incendiar las iglesias con el fuego santo del Espíritu de Dios.

“El viernes en la tarde tuvimos un servicio especial en el río durante el cual se bautizaron 18 personas. Por la noche, en el último culto, se llevó a cabo la graduación de dos estudiantes del Colegio Bíblico, estudiantes que muy pronto tendrán iglesias a su cargo.”

—Ruth Dech



Mesa Directiva de la Sociedad Misionera del Distrito Suroeste.

Progreso en Italia

“En Italia se siente actualmente un profundo cambio. La gente acude a los cultos en mayores cantidades. Dentro de unos días se terminará la construcción del nuevo edificio en Civitavecchia. En Montalcino, un pueblo de tres mil habitantes, tuvimos reuniones evangelísticas con los jóvenes, y en ellas vimos a todo el elemento juvenil presente pasando al altar. En Roma atraemos a nuestros seis puntos de predicación a individuos de todas las esferas sociales e intelectuales: pobres, muy pobres, profesores, periodistas, jornaleros, etc.

“En Florencia hemos tenido un edificio excelente por más de un año y nuestra obra avanza pues apenas anoche se unieron a nuestra iglesia nueve personas más. Numéricamente estamos en la época de lo pequeño, pero creemos que la Iglesia del Nazareno está creciendo y que con más oración y más servicio de amor, aumentará sus edificios y su número de miembros. Todos los resultados actuales se deben al poder maravilloso de Dios y a las oraciones contestadas.”

—Earl Morgan

~ La Nueva India y el Evangelio ~

Un libro que se debe leer.

Interesante historia de la India y de las misiones cristianas entre sus habitantes. A la rústica. 142 páginas. Solamente, \$1

¡Deja los Zancos!

Por W. Roberto Adell

HAY una manera en que se puede vencer o escapar de la tentación, y quizá tú pienses orgullosamente cruzar en el cable llamado tentación sin caer en el abismo del pecado; pero en esos zancos fracasará. "Antes del quebrantamiento es la soberbia; y antes de la caída la altivez de espíritu" (Proverbios 16:18). El diablo, trabajando junto con tu naturaleza pecaminosa y tus tendencias carnales, produce el deseo de hacer lo que tú sabes que es malo, o de no hacer lo que sí debes hacer. Sin duda tú puedes resistir unas tentaciones por mero esfuerzo de mente y voluntad o por temor al castigo, o por orgullo. Eres hombre natural y no puedes regenerarte, transformarte o cambiar tu naturaleza. "¿Mudará el negro su pellejo, y el leopardo sus manchas? Así también podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal" (Jeremías 13:23). Este cambio tiene que ser hecho por la gracia de Dios en Cristo Jesús. Y sólo esta gracia puede guardarte de la tentación de hacer mal.

Por orgullo de familia, de oficio o de posición; por respeto a la patria o a la sociedad, uno puede luchar contra las tendencias malas y hacerse un miembro de la sociedad o un ciudadano respecta-

Santa Biblia

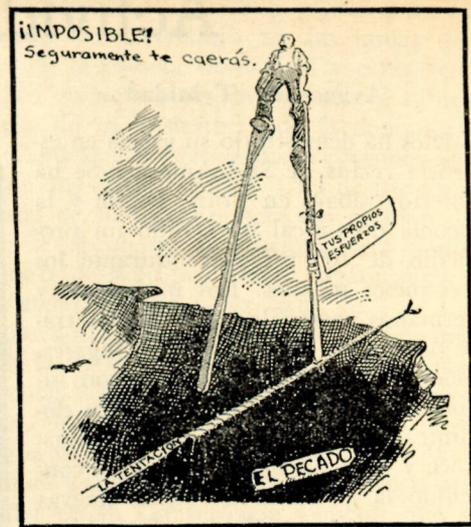
¡Oh santa y noble Biblia! Tú eres
El manantial que descendió del cielo,
Para dar al triste paz, consuelo,
Cuando a tus plantas a llorar viniere.

Sólo tú tienes lo que el hombre quiere,
Busca y anhela con real denuedo,
Y comprar quisiera con su vil dinero:
Paz, alegría, felicidad, placeres.

Tú eres la fuente eternal de vida,
De cuyas aguas, perennial remanso,
Sacia su sed la humanidad perdida.

Tú eres la luz que nos va indicando
La excelsa cumbre, celestial, florida,
Donde obtendremos el postrer descanso.

—Ismael E. Amaya



do. Y digamos que eso es recomendable; pero es una lucha dura en la cual uno siempre pierde la victoria. La manera de alcanzar la victoria es recibir la obra del renacimiento divino, es decir, aceptar a Jesucristo como Salvador, arrepintiéndose y apartándose de los pecados por su gracia y ayuda. Esta es la única senda a la victoria que el Creador ha provisto, pero es amplia y abundante.

Bájate, pues, de tus altos zancos de soberbia; confiesa tu debilidad y necesidad, pide a Dios el perdón de tus pecados y cree su promesa: "Al que a mí viene no le echo fuera."

Además, debemos evitar el andar en el camino de tentación; no debemos evitar la tentación. "Huye también los deseos juveniles," dice Pablo a los jóvenes. A veces el mejor escape es huir. Mantengamos una actitud firme contra el mal y la tentación y sabiendo las cosas en que hemos sido débiles, esforcémonos contra tales deseos.

La pequeñez de pensamiento y espíritu es la base de muchas tentaciones. El deseo de exaltar-me a mí mismo trae la tentación de humillar a otros o hablar mal de ellos. Cuando otro tiene algo que es mejor que lo mío, viene la tentación de murmurar o de criticar. Si yo veo a otro elevado a un puesto más alto, quiero manchar su reputación. La buena fortuna de otros me entristece. Tengo placer en ver la caída de los que anteriormente han tenido mejores oportunidades que yo. Todas estas tentaciones pueden venir a cualquier persona, pero el corazón dado a Cristo y lleno de amor a El y a otros puede vencer toda tentación. La consideración, la generosidad y la grandeza de espíritu son hermosas gracias cristianas.

Bájate de tus zancos orgullosos, amigo mío; confía en Cristo para tu apoyo y podrás vencer toda tentación a hacer mal. "A Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo." "Fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar."

• La • Santidad: • Un • Mandamiento

• Por Ismael E. Amaya

SIENDO que el hombre es libre para escoger, ¿será la santidad optativa para su vida? Por cierto que no. Es verdad que el hombre es libre para escoger entre el bien y el mal, pues Dios no obliga a nadie a acatar sus mandamientos, sino que El los estableció y los ha dado al hombre para que éste elija libremente agradar a Dios mediante su obediencia o al diablo con su rebeldía. "Y si mal os pareciere servir a Jehová, escogeos hoy a quién serváis; . . . que yo y mi casa serviremos a Jehová" (Josué 24:15). Pero también es verdad que de acuerdo a la elección que haga el individuo, tal será el resultado en su vida.

El hecho de que el hombre pueda elegir entre la santidad o no, no impide que ésta sea un mandamiento de Dios y que, por lo tanto, toda persona que hace caso omiso de ella esté infringiendo su santa ley. Si recorremos las páginas de la Biblia, encontraremos este mandamiento tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

I. *En el Antiguo Testamento.* Resulta muy interesante notar que en el Antiguo Testamento encontramos algunas doctrinas y ordenanzas de Dios tan claramente expuestas, que aunque el Nuevo Testamento nunca hubiera existido, no tendríamos excusa para ignorarlas. Entre ellas tenemos la santidad, de la cual encontramos las siguientes declaraciones: "Y siendo Abraham de edad de noventa y nueve años, aparecióle Jehová y díjole: Yo soy el Dios todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto" (Génesis 17:1). "Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios" (Deuteronomio 19:1-2).

Mediante estos pasajes podemos ver con toda claridad que Dios no solamente pide, sino que ordena a los hombres que sean santos y perfectos delante de El.

He oído a muchas personas decir que estos pasajes no significan que el hombre deba ser santo; pues entonces, ¿qué quieren decir? Estas declaraciones no están dadas mediante una parábola, o alegoría, o metáfora con las cuales siempre corre-mos el peligro de interpretarlas erróneamente. Son declaraciones lisas y llanas, en un perfecto caste-

llano y que en ningún momento podemos darles otro sentido que el que tienen. ¿Qué diría el lector si alguien viniera y le hiciera alguna de estas declaraciones: "usted es un ladrón," o "usted es un asesino," o "usted es un adúltero;" y luego, como reacción a sus declaraciones falsas, el individuo quisiera excusarse diciendo que él no quiso decir precisamente lo que esas palabras significan, sino otra cosa? Pues tan ridículo sería eso como lo es decir que cuando Dios dijo "sed santos," o "sed perfectos," no quiso decir precisamente lo que esos términos significan, sino otra cosa.

II. *En el Nuevo Testamento.* Otras personas suelen defenderse diciendo que estos pasajes no tienen valor argumentativo puesto que son sacados del Antiguo Testamento, y que como ahora vivimos en la dispensación de la gracia, sólo debemos aceptar lo que encontramos en el Nuevo Testamento. Sería algo extenso probar que siguiendo por ese camino tendríamos que rechazar también el Nuevo Testamento y con él a los apóstoles y a Cristo mismo, así que vayamos directamente a los libros del Nuevo Pacto y veamos lo que en ellos encontramos que será el camino más corto:

"Sed, pues, vosotros, perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:48). "Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: sed santos, porque yo soy santo" (1ª Pedro 1:15-16).

Cuando algunas personas llegan a convencerse de que realmente encontramos este mandamiento en la Biblia, no teniendo otra puerta de escape, dicen que es verdad, que tal cosa se encuentra en la Biblia, pero que es imposible ser santo en esta vida. Pero, ¿podría pedir Dios al hombre algo imposible de realizar? Si Dios exigiera al hombre que fuera santo y que para éste fuera imposible alcanzar tal experiencia, ¿no sería esto una cosa inútil? Y, ¿quién se atreve a decir que en la Biblia hay cosas inútiles? Para los tales es conveniente recordarles la sentencia de Apocalipsis 22:19: "Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro." ■

Tratado Sobre la Santificación

Por el doctor S. A. Keen

Una mina de oro de verdades espirituales que enriquecen el alma. Cuarenta páginas a la rústica. Precio, 35c.

Pídale inmediatamente a

BEACON HILL PRESS—Kansas City, Mo.

La Biblia en el Altar

Por Norman R. Oke

NO hay mejor manera de ayudar a quien busca su salvación que indicarle lo que dice la Biblia. Las siguientes sugerencias le serán útiles en el trabajo personal en el altar.

I. *Demuestre al penitente que está perdido.* Generalmente la persona que acude al altar ya está convencida de su situación desesperada. Si no estuviera convencida no pasaría al frente. Sin embargo, los siguientes pasajes podrán ayudarle a afirmar tal convicción.

"Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23).

"Todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia" (Isaías 64:6).

"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:6).

"He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre" (Salmos 51:5).

"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso" (Jeremías 17:9).

Usted puede citar estos versículos, pero obtendrá mejor resultado si abre su Biblia y deja que el penitente mismo los lea. Esto precisa que usted conozca bien su Biblia y que memorice algunos versículos.

II. *Convenza al arrepentido de que hay esperanza para él.* En ocasiones las personas que buscan su salvación pierden toda esperanza debido a lo horrendo de sus pecados, especialmente cuando se trata de cosas como la ebriedad o las drogas. El diablo procura convencerlas de que no hay esperanza, que están perdidas irremisiblemente. Los siguientes pasajes serán buena ayuda en estos casos.

"Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana" (Isaías 1:18).

"Al que a mí viene, no le echo fuera" (Juan 6:37).

"Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Romanos 10:13).

Y por supuesto que no debemos olvidar el versículo más conocido: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda,

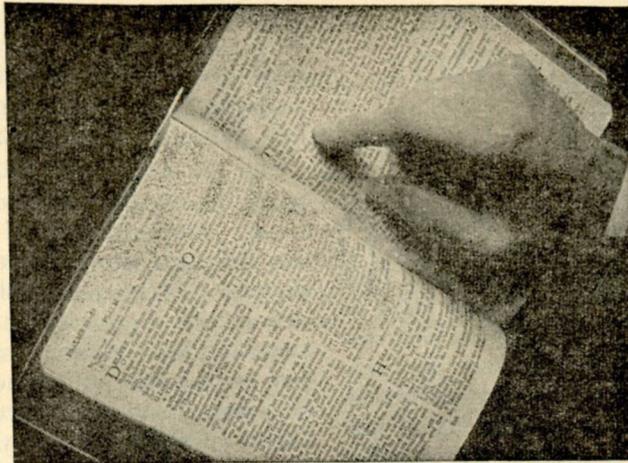
mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Si el pecador posee un gran sentido de su indignidad ante Dios y cree que no hay esperanza para él, indíquele las promesas de la Biblia. De ninguna manera trate de hacerle pensar que no es tan malo como piensa; no le diga: "Usted es mejor de lo que se imagina," o "usted no es tan malo."

Cierto borracho se arrodilló en el altar en oración. Era culpable de ser muy cruel con su familia y ebrio permanente. Cuando pasó al altar, decía continuamente: "Soy demasiado malo para salvarme." El pastor estuvo tentado a decirle que no era tan malo, pero el Espíritu Santo le detuvo y le ayudó a decir: "Seguro que sí, usted es muy malo, es una ruina moral; lo que usted ha hecho es más que suficiente para mandar al infierno a cualquiera. Pero Dios, que es rico en misericordia, ofrece salvarle." Recordad que es el Espíritu Santo el que convence de pecado, pero que es Satanás el que procura introducir el desaliento. Cuando el Espíritu Santo señala a una persona la tenebrosidad de su maldad, no debemos suavizar esta impresión señalando las virtudes del individuo.

III. *El penitente debe arrepentirse y volverse a Cristo.* Nosotros tenemos un lugar especial entre todos los evangélicos por el énfasis que damos al arrepentimiento. Si el penitente está convencido de su maldad, sabe que está perdido, pero esto no es arrepentirse. Llorar amargamente la condición perdida no es igual que arrepentirse, porque el pecador de por sí temblará y gemirá con solo imaginarse la vida que llevará en la eternidad. El arrepentimiento no es el miedo del tormento, sino el dolor de haber herido a una Persona: Dios todopoderoso. Los siguientes pasajes le ayudarán a indicar la senda del arrepentimiento al que busca el camino de su redención.

A) Para demostrar que todo pecado es una afrenta personal a Dios: "A ti, a ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos" (Salmos 51:4). David reconoció que el mal hecho a Uría y a Bath-sheba, era secundario a la profunda herida causada a Dios.



B) Para demostrar la necesidad de un arrepentimiento sincero: "No, os digo; antes si no os arrepintiéreis, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13:3). El contexto de este pasaje nos muestra que aquellos a quienes se dijo estas palabras creían que no tenían necesidad de arrepentirse porque no habían recibido castigo alguno. Aun hay personas que piensan que no han provocado la ira de Dios porque no les ha acontecido ninguna desgracia.

"Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar" (Isaías 55:6-7).

"Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; pues que vendrán los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor" (Hechos 3:19).

"Y me buscaréis y hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29:13).

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad" (1ª Juan 1:9).

"Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 4:17).

"Empero Dios, habiendo disimulado los tiempos de esta ignorancia, ahora denuncia a todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan" (Hechos 17:30).

"Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia; mas con la boca se hace confesión para salud" (Romanos 10:9-10).

IV. *Al arrepentimiento debe suceder la fe en Cristo.* Aunque esencial, el arrepentimiento no salva a nadie. Es la fe en Cristo la que nos otorga salvación. Pero no obtenemos la fe que salva sino hasta que nos arrepentimos y abandonamos los pecados conocidos. Sin embargo, a veces nos encontramos con personas que creen que si continúan llorando y entristeciéndose por sus pecados, alcan-

zarán la salvación. Y, aunque parezca extraño, para algunos es más fácil arrepentirse que creer. Y otros parecen preferir el castigo del alma que demanda el arrepentimiento, a la senda más luminosa de la fe. Estos necesitan ser estimulados para volverse a Cristo después que se han arrepentido. Los siguientes pasajes les ayudarán a levantar los ojos a "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo."

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados y nos limpie de toda maldad" (1ª Juan 1:9).

"Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia; mas con la boca se hace confesión para salud" (Romanos 10:9-10).

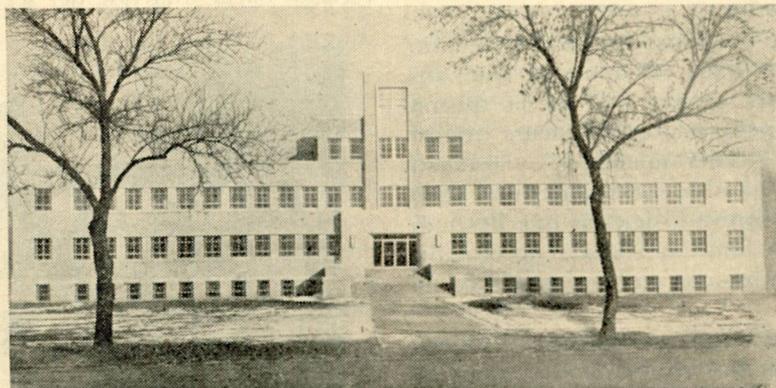
"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (Mateo 11:28-30).

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

El Secreto de la Vida

El secreto para vivir una vida santa es el ser lleno del Espíritu. Así como la luz excluye la oscuridad cuando se alumbra el cuarto, y así como el agua excluye el aire cuando el vaso se llena, la presencia permanente del Espíritu Santo excluirá el pecado y todo lo que él representa.

El secreto de la santidad de corazón no consiste en luchar en contra del pecado para mantener al diablo afuera, sino en ser lleno con el Espíritu Santo. No somos santificados por un simple esfuerzo nuestro, sino por gracia. Es la fe lo que hace posible la venida del Espíritu Santo.



Oficinas Internacionales de la Iglesia del Nazareno en Kansas City, Mo., E.U.A. Frente a la entrada principal se encuentran las oficinas de EL HERALDO DE SANTIDAD.

En Busca de Nuevos Campos

• Editorial

LA reproducción por división es un proceso admirable. Las células se multiplican dividiéndose. Una célula crece, se divide su núcleo, el protoplasma se aumenta y el resultado son dos células.

Así es con las iglesias. Es normal que tan pronto como una iglesia crezca, los miembros se interesen en formar otro nuevo núcleo que resulte eventualmente en una nueva congregación. La iglesia que así no obra, pronto llegará al punto de saturación, dejará de crecer y principiará a desvanecerse lenta pero seguramente.

La Gran Comisión se basa en este proceso sano. Los doce se convirtieron en ciento veinte y a éstos se les dió la tarea de convertir a más de diez millones de personas por el mundo entonces conocido. ¿Cómo habría de llevarse a cabo esta tarea estupenda? Por medio de la propagación continua —una persona invita a otra, ésta a otra; se forma un grupo que se convierte en instrumento para la organización de otro grupo y en seguida, otro. La Gran Comisión nos alcanzó a nosotros para que a nuestra vez logremos encender en otros corazones la pasión por esta misma Comisión evangelística.

Recientemente, un joven graduado del Instituto Bíblico Nazareno, fué enviado a una nueva ciudad en Texas con el propósito de abrir un nuevo campo. En otro distrito, una hermana con experiencia en el campo pastoral aceptó gustosa la tarea de principiar trabajo en una nueva población. Dos jóvenes valientes, al mismo tiempo que cuidaban del trabajo de su congregación, fueron instrumentos para la organización de una nueva misión. Y así, por todo el mundo evangélico, se esparce la semilla preciosa tocando corazones y trayendo gemas al Señor.

Es verdad que en ocasiones un ministro dado en una congregación dada se opone a que sus miembros formen otro grupo afín en la misma ciudad. Lo hace así pensando egoístamente que el esfuerzo significará "perder miembros" y que su informe anual a su Asamblea será deficiente. Esto no debe ser. Hemos conocido iglesias que después de "dar" cinco o diez familias a una congregación naciente, se han repuesto con creces y en menos de un año.

Cuando una iglesia despliega espíritu misionero y se vuelve arcilla en las manos de Dios para la organización de un nuevo trabajo, encuentra que:

(1) Su membresía crece; (2) Sus ofrendas aumentan; (3) su estado espiritual es elevado, porque "más bienaventurada cosa es dar que recibir;" y,

(4) La satisfacción de haber contribuido a la formación de otra iglesia es indecible. Sobre todo, éste es el método divino para la propagación del evangelio y por serlo, nos compele a practicarlo.

¿Hace su iglesia planes para la organización de una nueva misión? ¿Están posesionados los miembros de una pasión evangelística tal como para hacer esto posible? ¿Son el ministerio del pastor y el esfuerzo de la congregación tan desinteresados que la operación de un nuevo núcleo sea una consecuencia natural?

Estas son preguntas vitales y han de contestarse tanto por los pastores como por los laicos. Se ha dicho que "para tener éxito no bastan una persona o una cosa. Se necesita la unión de muchos en un todo perfecto."

Las iglesias son como "células." Si han de reproducirse, lo han de hacer a base de la formación de nuevos núcleos.

No se ha encontrado todavía el sustituto para el espíritu evangelístico y este espíritu debe manifestarse siempre en el corazón del ministro así como en el alma de los congregantes. No han de faltar la pasión por los perdidos, la oración intercesoria en privado, unción en el canto y en los testimonios de una iglesia y sobre todo, el propósito determinado de hacer que el mensaje llegue con claridad a oídos de los inconversos en tal forma que los compela a reconciliarse con Dios.

La atmósfera del evangelismo es lo más adecuado no sólo para lograr convertidos o para formar nuevos núcleos o para lograr la santificación de los creyentes, sino para la afirmación de los santos en la fe gloriosa y para la preparación de los convertidos hacia una fase del servicio cristiano. ■



Miembros de la nueva Iglesia del Nazareno en Oaxaca, México.

Por Esteban S. Blanco, D.D.

No Una Impecabilidad Natural

HAY dos tipos de impecabilidad mencionados en el Nuevo Testamento. A uno lo podemos llamar impecabilidad natural, y al otro, impecabilidad sobrenatural. La primera es algo que el hombre, en su estado caído, no tiene. El hombre tal como viene al mundo, tal como es de sí mismo, no es impecable. La Biblia y la experiencia humana denuncian tal posibilidad. El hombre no sólo tiene una naturaleza pecaminosa, sino que en cuanto alcanza la edad de responsabilidad, peca y se convierte en pecador.

Quiero repetir y recalcar que la Biblia se opone terminantemente a la impecabilidad natural del hombre. El hombre no nace puro y santo, y no logra escapar de pecar. En Romanos 3:23 leemos que "Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios;" y en Romanos 5:12 Pablo declara: "De consiguiente, vino la reconciliación por uno, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron." Pablo recalca también esta verdad en Efesios 2:1-3, donde dice: "Y a vosotros os dió vida, estando muertos en las transgresiones y los pecados, en que anduvisteis en un tiempo, conforme al uso de este siglo, conforme al príncipe de la potestad del aire, espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia: en medio de los cuales también nosotros todos en un tiempo vivíamos en las concupiscencias de nuestra carne, cumpliendo los deseos de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, así como los demás" (V. M.). En su Primera Epístola, Juan nos da la misma enseñanza al decir: "Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros" (1:8). Con estas palabras el Apóstol se declara abiertamente contra la idea de que el hombre es impecable de por sí, o naturalmente. Todos nosotros nacemos en pecado, y necesitamos ser purificados del pecado.

Notemos también el versículo diez del mismo capítulo 1 de la epístola: "Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros." Ninguno de nosotros es impecable en el sentido de que no haya pecado nunca. La obra de Cristo en todo el plan de redención asume que el hombre es nacido en pecado, y que cuando llega a la edad de responsabilidad se da a cometer pecado. No hay impecabili-

dad natural. El movimiento de santidad está el día de hoy, y siempre ha estado, opuesto a este tipo de impecabilidad. Nosotros no creemos en la impecabilidad, en este sentido. De cuando en cuando alguien nos confunde al decir que Pablo y Juan se declaran contra la impecabilidad, sin explicar qué clase de impecabilidad es a la que los dos apóstoles se oponen. Claro que se oponen a la impecabilidad natural, pero no a la impecabilidad sobrenatural. Hemos de distinguir claramente entre estos dos tipos de impecabilidad si queremos entender las enseñanzas de la Biblia. El Nuevo Testamento está definitivamente opuesto a la impecabilidad natural, pero al mismo tiempo postula la impecabilidad sobrenatural. La impecabilidad sobrenatural es un ideal que puede ser alcanzado, una norma que puede ser tocada, de acuerdo a la Biblia. Esa es la clase de impecabilidad que la gente de santidad defiende y enseña; no impecabilidad natural, sino impecabilidad sobrenatural, o la impecabilidad que viene mediante la gracia, mediante el poder de Dios, a la persona que ha sido salva y santificada. La regeneración nos salva de los pecados que hemos cometido, mientras que la entera santificación nos salva de la naturaleza del pecado innato. Esto no quiere decir que seamos salvos de nuestros errores, o de los efectos del pecado, sino que somos salvados de acciones deliberadas de pecado, y de la naturaleza de pecado, siempre y cuando tengamos tanto la primera como la segunda bendición.

Una Impecabilidad Sobrenatural—Sí

Si bien es cierto que Juan menciona el hecho, en el primer capítulo de su Primera Epístola especialmente, de que el hombre es por naturaleza pecaminoso, y se torna pecador, la mayor parte de la epístola es dedicada a la enseñanza de que el hombre puede llegar a ser impecable mediante la gracia. El punto primordial de la enseñanza de la Primera Epístola de Juan es que el hombre puede vivir sin pecar deliberadamente, y que puede vivir de esta manera mucho más fácilmente cuando la naturaleza interna de pecado del hombre ha sido destruida.

Desde luego, esto no quiere decir que una persona no pueda caer de la gracia, y al hacerlo, volverse pecadora otra vez. Pero sí significa que puede llegar al lugar donde no tiene que pecar, y allí puede quedarse, si tan sólo quiere cooperar como debe con Dios. La gracia de Dios es sufi-

Lo que es el Señor Para Mí

¿Que diga lo que es el Señor para mí?
Más fácil sería los cielos medir,
Más fácil las aguas profundas sondear,
Más fácil las cumbres nevadas preparar.

No existen palabras con que relatar,
Ni notas sonoras que puedan cantar,
Ni poemas hermosos que sepan decir,
Lo que es Jesucristo el Señor para mí.

Decir que es mi vida, mi dicha, mi luz,
Decir que yo tengo mi todo en Jesús,
Decir que sin El ya no puedo vivir . . .
¡Por mucho que diga, es poco decir!

Las líneas terminan, se acalla mi voz,
Me inclino rendido a los pies de mi Dios
Y lo que no puedo decirte, ¡Señor!
Lo dice el latido de mi corazón.

—A. W. H., en "El Despertar"

ciente para guardarlo.

Para probar nuestra posición aun mejor, estudiemos algunos pasajes en la Primera Epístola de Juan que enseñan la impecabilidad sobrenatural, o sea la que viene mediante la gracia y el poder de Dios. En el capítulo 2 leemos, empezando con el primer versículo: "Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo"—yo exhorto a los seguidores de Cristo Jesús a que no pequen, a que lleguen al lugar en que no tengan que pecar. Luego en los versículos tres al seis de este capítulo leemos estas palabras: "Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos. El que dice, yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él; mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él: por esto sabemos que estamos en él. El que dice que está en él, debe andar como él anduvo." Estos versículos enseñan la impecabilidad mediante la gracia y el poder de Dios.

Asimismo, se implica la misma verdad en los versículos 15, 16 y 17, que dicen así: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo. Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre." De modo que podemos amar

a Dios y no al mundo, y vivir esa clase de vida. Además, leemos en los versículos 28 y 29: "Y ahora, hijitos, perseverad en él; para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida. Si sabéis que él es justo, sabed también que cualquiera que hace justicia, es nacido de él." Podemos vivir sin pecado hasta el punto en que no tengamos que ser avergonzados delante de El en su venida. Y sabemos que el que hace justicia es nacido de El, esto es, de Dios.

Hay una enseñanza aun más definitiva acerca de esta impecabilidad sobrenatural, que encontramos en el tercer capítulo, versículos 4 al 10: "Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley. Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Cualquiera que permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, no os engañe ninguno: el que hace justicia, es justo, como él también es justo. El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo: cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios." Yo no he leído en ningún lugar declaraciones más definidas y terminantes acerca de cualquiera de los tópicos de la Biblia que las que estos versículos contienen. Si no enseñan impecabilidad mediante la gracia de Dios, o sea la impecabilidad sobrenatural, entonces no sé lo que enseñan. Me parece que cualquier persona debe captar la verdad de la impecabilidad sobrenatural al leer estos versículos.

De modo que el propósito primordial de la Primera Epístola de Juan es enseñar la impecabilidad sobrenatural, la posibilidad de llegar al sitio o punto en que, mediante la gracia de Dios, nosotros no tenemos que cometer acciones pecaminosas deliberada o intencionalmente, o seguir teniendo la naturaleza interior de pecado. El antecedente para este énfasis lo tenemos en el primer capítulo, tal como ya hemos indicado. Allí Juan prueba de una vez por todas que todos somos pecadores por naturaleza. En la primera parte de su epístola se declara firmemente contra la impecabilidad natural, y luego, en el resto de su libro, toma una posición aun más definitiva, si es posible, en favor de la impecabilidad sobrenatural, la que viene mediante la gracia y el poder del Dios eterno. Que Dios nos ayude a pensar rectamente, no olvidando la diferencia que subsiste entre estos dos tipos de impecabilidad. Que El nos dé la bendición de poder establecer claramente tal diferencia, sabiendo que tenemos para ello la autoridad de su Palabra. ■

“En Esto Pensad...”

ES indispensable tener un blanco. Si usted no tiene una meta, se encuentra a la deriva. La persona que no tiene un objetivo definido no va a ninguna parte, por eso no llega nunca. Los barcos a la deriva navegan muchas millas, pero arriban a costas indescables. Para muchas personas, la vida es como si estuvieran en los bosques con una carabina, pero no supieran qué andaban cazando, si venados o pájaros. Cuando escoja un objetivo, elija uno que sea elevado y definido.

La fuerza es como la pólvora, necesita estar concentrada para tener efectividad. Un muchacho cualquiera que centralice sus energías, obtendrá mayores triunfos que el que no se concentra. Existe la disipación mental y física, la distribución de la materia gris sobre un territorio demasiado extenso, dejando de hacer impresión en parte alguna.

Muchas personas fracasan debido a su ambición monopolizadora; quieren obtener todos los premios del mundo y se quedan sin ninguno.

Adam Clarke dijo: “El viejo adagio de que ‘hay demasiada leña en la lumbre,’ implica una mentira abominable; hay que tener toda la leña ardiendo.” Pero no todos somos Adam Clarke. La observación me ha enseñado que el hombre que tiene demasiada leña en la lumbre se encuentra con que se le apaga pronto, o se quema los dedos por quererla dominar. Pablo creyó en la concentración: “Una cosa hago.” Moody dijo que era preferible decir, “una cosa hago,” que decir, “no sé qué hacer con estas cincuenta cosas.”

Vivimos en la era de la especialización. Antes, los hombres aspiraban a saberlo todo. Tenga usted el valor de ser ignorante en muchas cosas, y evitará la desgracia de ser ignorante en todas las cosas. Si usted quiere hacer algo en la vida, debe saber a dónde se dirige y debe concentrar todos sus poderes en llegar allá. Se necesita un propósito dominante para guiarnos a dedicar nuestros talentos para lograr lo que queremos.

Un cierto caballero fué a ver al famoso predicador Norman V. Peale y le dijo: —Por favor, dígame cómo debo ir a alguna parte en la vida. Peale le contestó: —¿A dónde quiere ir? —No sé—respondió el hombre. —¿Qué es lo que sabe usted hacer? —volvió a preguntar Peale. —No sé—volvió a responder el hombre. —Es curioso—dijo Peale,—usted quiere ir a alguna parte pero no sabe a dónde. Quiere hacer algo pero no sabe qué, y ni siquiera sabe qué quiere hacer. Decida qué es lo que puede hacer mejor y enfoque todos sus poderes sobre esa cosa. Le garantizo que logrará éxito.

La vida le pedirá a usted que haga solamente

tres decisiones importantes. Todas las demás estarán basadas sobre estas tres: su matrimonio, su ocupación, y su relación con Dios.

Un pequeñuelo quería matar una ardilla con una carabina, pero no podía; el abuelito, al verlo batallando, le dijo: —Préstame la carabina y te enseñaré cómo se hace. El niño se la dió y el anciano tomó el arma, apuntando al árbol donde se encontraba el animalito; pero su mano temblaba en tal forma que movía todo el fusil. Por fin, disparó y de casualidad mató la ardilla. Volvió a ver al nietecito y le dijo: —Mira, así es como se dispara. El niño sonrió y contestó: —Sí, tenías que haberla matado puesto que estuvieste apuntando a todo el árbol. Sólo en casos sumamente raros puede alcanzar algo la persona que le apunta a todas las cosas.

Un hombre vió en el periódico un anuncio que decía: “Envieme cincuenta centavos y le diré cómo puede evitar que su munición se desparrame.” Nuestro hombre envió los cincuenta centavos y recibió la siguiente respuesta: “Ponga solamente un cartucho en su arma.”

No es ningún secreto que el que quiere alcanzar una meta debe tener *una sola* meta. Si alguien quiere adelantar en cualquier terreno, debe tener propósito y meta. Algunas personas aspiran solamente a tener una vida larga. Creen que la longevidad es una buena meta. Para ellos la vida no tiene sino una dimensión, largura. Pero la vida tiene cuatro dimensiones: largura, altura, profundidad y anchura. ■

Nueva Congregación

“El Nazareno,” de Puerto Rico escribe: “Nos da mucho placer anunciar a todos los demás hermanos nazarenos que tenemos una nueva iglesia entre la familia de iglesias nazarenas en Puerto Rico. Me refiero a la iglesia de Cataño.

“A estos nuevos nazarenos damos la más cordial bienvenida entre nosotros.

“El muy buen hermano Benjamín Román y su distinguida esposa, ambos de Carolina, asumirán el cargo del pastorado de esta nueva iglesia. Dios les bendiga y permita que tengan gran éxito.”

¿Se subscribió usted ya a ~~~~~

CONQUISTA JUVENIL?

~~~~~ Solamente 60c. anuales.

## Oraciones

## Que Dios NO PUEDE

## Contestar

**D**IOS *contesta* la oración. Este es el mínimo de fe que uno necesita tener para acercarse a Dios, porque "es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan" (Hebreos 11:6).

Hace poco me interesé en lo que la Biblia dice sobre las oraciones que Dios *no* contesta. No es que se trate de cosas difíciles para El. Los recursos de nuestro Padre son ilimitados. El profeta dijo: "¡Oh Señor Jehová! he aquí tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti" (Jeremías 32:17).

Sin embargo, hay algunas oraciones que Dios no puede contestar porque así lo ha declarado en su Palabra.

Ciertamente, *las oraciones que no se ofrecen* no se contestan. Santiago 4:2 lo expresa así: "No tenéis, porque no pedís." Muchas oraciones que debieran ascender al Padre, nunca se pronuncian. La preocupación y el descuido les impiden nacer. Dios no puede contestar oraciones que no se formulan.

Igualmente, *las oraciones ultra rápidas*, o peticiones hechas sin concentrar la mente. Cristo narró el caso de una persona que en la medianoche acudió a su amigo. Su petición fué concedida no por la necesidad que tenía, ni siquiera por la amistad que los unía, sino porque su petición nació de un deseo lo bastante intenso como para persistir. Nunca hubiera obtenido respuesta si no hubiera perseverado.

*Las oraciones espasmódicas e irregulares* tampoco obtienen respuesta. "El que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra. No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor" (Santiago 1:6-7).

*Las oraciones de ostentación, teatrales, son indignas, o algo peor.* En Mateo 6:5, Cristo dice: "Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres: de cierto os digo que ya tienen su pago." Se ha dicho que la expresión "Ya tienen su pago,"

significa: "han recibido su salario completo." La única recompensa que tiene la oración teatral es la admiración medio despreciativa de los que la escuchan.

*Las oraciones egoístas* no son contestadas. Otra vez es Santiago el que tiene algo que decir sobre el asunto: "Pedís y no recibís, porque pedís para gastar en vuestros deleites" (4:3). No todas las oraciones que tienen que ver con el que ora son egoístas, pero aun la oración de un obrero cristiano que solicita ayuda divina pudiera decir mejor: "Señor, déjame ayudarte en tu obra," en vez de "Señor, permíteme hacer tu obra." Las oraciones que no tienen referencia sino al que ora, y cuya primera intención es la ventaja personal, la ganancia o el placer, son oraciones que Dios no puede contestar.

*Oraciones mal dirigidas*, o sean las que se refieren a propósitos que no están de acuerdo con la voluntad de Dios. 1ª Juan 5:14-15 nos da la base de la fe que alcanza cosas: "Y esta es la confianza que tenemos en El, que si demandáremos alguna cosa conforme a su voluntad, El nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que demandáremos, sabemos que tenemos las peticiones que le hubiéremos demandado."

Esto no quiere decir que uno no pueda forzar la mano de Dios, porque el salmista registra un caso así cuando escribe: "Y él les dió lo que pidieron; mas envió flaqueza en sus almas" (Salmos 106:15). Pero, ¿no es mucho mejor orar "Hágase tu voluntad," que confiar en nuestra propia visión limitada? Alguien nos recuerda que nosotros los humanos buscamos piedras que parecen pan, mientras que Dios, en su misericordia y sabiduría, nos da pan que parece piedras.

*Las oraciones inconsistentes*, o las oraciones de aquellos cuyas vidas no se conforman a la fe que profesan tener, no reciben respuesta. El Salmo 11:18 dice: "Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me oyera," o, como lo traduce una de las últimas versiones: "Si amase yo la iniquidad." De nuevo Cristo tiene algo que decir sobre esto en Mateo 6:6: "Mas tú, cuando oras, én-

(Sigue en la página 14)

# El Altar

Por Paul Martin

EN el frente del santuario se encuentra un reclinatorio limpio y preparado para la oración. Es un lugar hermoso, lleno de gratas memorias; un lugar que siempre está abierto para que usted converse con su Dios. Los padres traen a él a sus pequeños para dedicarlos; en él escuchan al pastor rogándoles que establezcan el altar familiar; y en él, alguna sonrisa ansiosa de formarse, intenta borrar las lágrimas.

Delante de este altar las parejas se presentan ante el nervioso predicador y pronuncian sus votos de tierno amor. Después, la marcha apresurada, el llanto de mamá, y la unión se ha consumado. Con frecuencia, los líderes que el pueblo ha escogido, se detienen a orar ante el altar, que es el lugar más bello de la iglesia.

En otras ocasiones, llevamos un ataúd ante el mismo altar y en una atmósfera de solemnidad, entonamos los himnos que amamos, leemos la Escritura que consuela y Dios nos bendice.

Pero el altar es, antes que lo demás, un lugar de oración. Las batallas de la eternidad se libran junto a El, y aunque el pecado pone en juego todo su poder, no puede vencer al corazón contrito que se entrega en manos de su Dios. Los ebrios dejan este lugar en estado de sobriedad; los descarriados salen perdonados y felices; los carnales son limpiados y se regocijan; los débiles encuentran fortaleza; los hogares estrechan sus lazos y los cuerpos son sanados. La iglesia encuentra en él la voluntad de Dios y el poder necesario para llevarla a cabo. Y, a menudo, cuando la aurora apenas despunta en el levante, el pastor está de rodillas en él.

Guardatemplo: mantenga el altar siempre limpio y listo. Miembros de la iglesia: mantenedlo santificado y bendecido; acudid con frecuencia a este lugar de oración y conservad así vuestro corazón tierno y lleno de El. No permitáis que el polvo del mundo pagano, ni los cuidados de la vida, ni los

## Perdón y Pureza

EL perdón y la pureza son los dos hemisferios de la religión evangélica; las dos ruedas del carruaje novotestamentario de la salvación, mientras que la fe y el amor son los dos corceles celestiales que tiran del carruaje por el camino que conduce al cielo. El perdón y la pureza son los pilares en los que descansa la puerta de perlas que nos da entrada a la ciudad eterna.

El perdón hace desaparecer la culpa de todos los actos, las palabras y los propósitos pecaminosos; la pureza hace desaparecer el temperamento y los deseos pecaminosos que a menudo no alcanzan a tomar la forma de hechos y propósitos.

El perdón se da a conocer en las acciones de la persona; la pureza, en los sentimientos interiores del corazón.

El perdón nos pone en armonía con la ley de Dios; la pureza, con el carácter de Dios.

El perdón me introduce al reino de paz; la pureza, al del poder.

El perdón me coloca en el reino de Dios; la pureza coloca al reino de Dios en mí.

El perdón coloca en mi mano el derecho al cielo; la pureza me pone en el corazón la capacidad moral para vivir en el cielo.

El perdón debe preceder a la pureza, así como el nacimiento de un niño debe preceder a la curación de una enfermedad hereditaria.

Tanto el perdón como la pureza se reciben por actos de fe separados, distintos y específicos; el uno y la otra son derramados instantáneamente por actos de la voluntad divina; el Espíritu Santo da testimonio del uno y de la otra; ambos son retenidos por la sumisión constante, la confianza inquebrantable y la obediencia inmediata; ambos son requisitos para una vida feliz y útil y ambos son absolutamente esenciales para ser admitidos en las moradas eternas.

G. D. Watson

engaños de las riquezas os vuelvan fríos y duros. Volad a sus pies, El está pronto y ansioso de ayudaros. El os encontrará en el altar, este maravilloso lugar de oración. ■



Grupo de alumnos, con su profesora, en una de nuestras escuelas diarias en Damasco, Siria.

# La Música en el Avivamiento

Por Haldor Lillenas

**H**ACE algunos años estuve presente en una reunión del Grupo de Oxford. No es mi propósito discutir los méritos o deméritos de este grupo, pero recuerdo que durante sus reuniones no cantaron un solo himno, y esto me hizo dejar la convención con un extraño sentimiento de pérdida.

Desde que los ángeles cantaron sobre las colinas de Belén, el cristianismo ha sido una religión que canta. Ningún ser humano puede apreciar el perjuicio tan tremendo que constituiría la pérdida del tesoro que tenemos en la música sagrada.

La música tiene un lugar muy importante en los avivamientos. En primer lugar, es un gran atractivo. La música es el lenguaje universal. Se dice que el 95 por ciento de las personas tienen buena voz y creo que el otro cinco por ciento gozan también de la música.

Con frecuencia la gente se reúne en un servicio de evangelismo porque tiene deseos de oír buenas voces, o buena música instrumental, y porque le agrada cantar. Posiblemente sus gustos sean diferentes. A algunas personas les agrada la buena música y soportan la otra clase de música; pero muchos aprecian más la música que no es tan buena; esto podemos afirmarlo por la cantidad de personas que disfrutan oyendo mala música por la radio. Como quiera que sea, el canto de los himnos tiene un poder extraño para atraer a las personas a los servicios, y que nadie crea que la parte musical de los servicios evangelísticos es un mal necesario. En realidad, es un atractivo que pone a muchas personas al alcance del evangelio.

En segundo lugar, la música es una introducción al servicio de predicación. Cuando la gente se reúne para un culto público, viene de muchos hogares, y trae en su mente todavía las preocupaciones del día. El período de canto ayuda a centralizar el pensamiento en Dios. De manera que el canto de los himnos viene a ser una puerta por la que entramos en el templo de Dios y pensamos en Dios y en sus misericordias.

En tercer lugar, el canto es parte de la adoración. Nunca debe tomarse como diversión. Algunos líderes conducen el canto de los himnos de manera tal que se transforma en entretenimiento. Esto sucede con mucha frecuencia en cuanto a los himnos especiales en un avivamiento. Es una imitación grotesca del evangelio entonar melodías que nos recuerdan las canciones empleadas por los devotos del teatro y los bailes. Me parece que esto no debe tener lugar en un servicio de avivamiento. El verdadero canto del evangelio es parte de la adoración de Dios. Adoramos y alabamos a Dios, o damos testimonio de su bondad, o amonesta-

mos, invitamos y exhortamos a nuestro prójimo, con los himnos.

En cuarto lugar, la música tiene una parte muy importante en la invitación. Es difícil explicar el poder de ella sobre las emociones de los hombres. Sin embargo, es un hecho probado que miles de almas se han sentido movidas a tomar una decisión terminante al escuchar los himnos de llamamiento. He notado que con frecuencia nadie pasa al altar sino hasta que se entona el himno de invitación. Parece que cuando otros métodos fallan, Dios alcanza mejor los corazones de los hombres a través del canto.

Verdaderamente, la música tiene mucho que ver con el éxito de un avivamiento; conservemos el canto del evangelio, los himnos inspiradores, y las melodías de invitación. Oremos porque como iglesia, nunca perdamos la pasión por las almas, sino que continuemos luchando por ganarlas a través de sermones, o de himnos, o de nuestros testimonios vivos. ■

---

## Oraciones que Dios . . . (Viene de la página 12).

trate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público." ¿No debió haber dicho el Señor: "tu Padre que oye en secreto"? Es cierto que Dios *oye* cuando oramos, pero también lo es que El *mira*. El observa los móviles, la vida y el corazón del que ora. Recibimos de El "cualquiera cosa que demandáremos," solamente si "guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él" (1ª Juan 3:22).

Y finalmente, las *oraciones sin fe* no reciben respuesta. Después de tratar inútilmente de hacer algo que el Señor hacía todos los días, los discípulos preguntaron: "¿Por qué nosotros no le pudimos echar fuera?" La respuesta del Señor fué: "Por vuestra incredulidad; porque os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá; y se pasará; y nada os será imposible" (Mateo 17:19-20).

Estas son las oraciones que Dios no puede contestar. Pero toda verdad tiene un lado positivo, así como un lado negativo. Volved estos versículos a su lado opuesto y encontraréis la seguridad que Dios da de que *El puede contestar, y contesta*, la oración persistente, humilde, desinteresada, creyente, de los que viven una vida consistente dentro del círculo de su voluntad.

*Dios sí contesta la oración.* ■

## Anfora de Preguntas

P.—*¿Implican las palabras de 1<sup>a</sup> Juan 1:8 que el pecado existe en nuestros corazones aun cuando somos santificados?*

R.—No. Con frecuencia este versículo es citado por quienes creen en una religión pecaminosa. Sin embargo, me parece que cualquier persona que lo lea inteligentemente, verá que no se trata en sentido alguno de un argumento en contra de la libertad del pecado, o de la entera santificación. En el versículo tres, Juan dice: “. . . para que también vosotros tengáis comunión con nosotros: y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.” Y luego dice en los versículos cinco y seis que Dios es luz y que en El no hay oscuridad alguna y que, por lo mismo, los que dicen que tienen comunión con El, pero andan en oscuridad (pecado), son mentirosos y falsos. Inmediatamente después viene el versículo siete, que dice: “Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” Y luego viene la advertencia del versículo ocho, en la que se declara que los que dicen que no tienen pecado y que no necesitan ser purificados para tener comunión con el Padre, se engañan a sí mismos y la verdad no está en ellos. Aquí, como sabe todo erudito de la Biblia, Juan se está refiriendo a los agnósticos, que estaban muy activos en aquellos días y enseñaban que solamente el cuerpo es pecaminoso, porque el alma es pura y santa; por lo que no necesitan ser purificados a través de la sangre de Cristo. Por eso no debe sorprendernos que Juan diga a quienes decían no tener pecado y no necesitar la purificación de su alma, ni la sangre de Cristo, que: “Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.” Ese pronombre “nosotros” no incluye a Juan, como alguien ha sugerido. Es sólo una manera de decir que cualquiera de nosotros—incluyendo cualquiera que lea estas líneas—se engaña si cree que no tiene algún pecado que necesite la purificación de la sangre del Cordero. Podemos decir lo mismo del versículo siete, porque también allí se usa el mismo pronombre. Lo que quiere decir es que si alguien camina en la luz, como El está en la luz, es purificado por medio de la sangre de Jesucristo.

P.—*¿Cuál es la doctrina de la Iglesia del Nazareno en cuanto a los sacramentos?*

R.—La Iglesia del Nazareno cree solamente en dos sacramentos: el bautismo y la Cena del Señor.

El doctor H. O. Wiley nos da la siguiente definición de un sacramento, tomada del *Catecismo Metodista*: “El término *sacramento*, como se usa en teología, significa una señal visible y externa de una gracia espiritual interna dada a nosotros, ordenada por Cristo como un medio para recibirla, y una promesa para asegurarla.” Esta es una definición excelente y está de acuerdo con lo que la Iglesia del Nazareno sostiene en cuanto a los sacramentos. Puedo agregar que nuestra iglesia no cree, como lo indica esta definición, en la regeneración bautismal. El bautismo no cambia el corazón de nadie, sino que es una señal del cambio que Dios ya ha operado.

P.—*¿Cuál es su opinión sobre la lectura de literatura religiosa producida por otras denominaciones?*

R.—En primer lugar, lea la literatura de su denominación antes de leer la de otras. Y después, si tiene tiempo, como sin duda muchos lo tienen, lea la literatura de otras denominaciones. Muchas iglesias producen excelente literatura. Sin embargo, cuando lea lo que otras denominaciones editan, esté seguro de que es la clase de lectura que usted quiere disfrutar. Hay algunas sectas—muy pequeñas casi todos ellas—que buscan, por todos los medios, poner en manos de usted literatura hereje y peligrosa, sin decirle de dónde viene esa literatura ni qué enseña.

P.—*¿Es posible ser salvo o santificado y no recordar la fecha de estas experiencias?*

R.—Yo no podría decirle a usted la fecha exacta en que fui salvado y santificado. Sin embargo, recuerdo el año y recuerdo también que cumplí ciertas condiciones y la obra se hizo, en ambos casos, instantáneamente, o como una crisis. Necesité cierto periodo de tiempo para cumplir con los requisitos, pero cuando los cumplí, Dios realizó la obra instantáneamente. Nadie es salvado ni santificado enteramente sin esfuerzo de su parte. Necesariamente nos damos cuenta de que suceden, pues ambas obras de gracia son precedidas por la libre elección, y ambas se caracterizan porque son una crisis definida, precisa.

P.—*¿Cree la Iglesia del Nazareno en la necesidad de la sucesión apostólica?*

R.—No. Los que sostienen esa doctrina creen que ha habido una línea desde Pedro hasta el presente, de ministros ordenados. Y sostienen también que Pedro fué ordenado por Cristo. De esta manera, de acuerdo con esta doctrina, el ministro de hoy, por ordenación sucesiva apostólica, es ordenado por Cristo. En primer lugar, la Iglesia del Nazareno no cree que alguna iglesia haya tenido tal sucesión ininterrumpida; y, además, no cree que la Biblia enseñe tal doctrina.

# Protección Infinita

Por Samuel Young, D.D.

¡CUAN a menudo nuestros temores y ansiedades nacen de los conceptos falsos que tenemos de Dios! Periódicamente la vida trae desastres, fracasos y desilusiones, y en su cauda vienen el dolor, la aflicción y la incertidumbre. En las tenebrosas horas del dolor, Dios mismo parece olvidarnos. Buscamos el significado de todo, pero no encontramos sentido a nada. Imploramos la dirección divina, pero no viene cuando quisiéramos tenerla. Parece que Dios no se interesa en ayudarnos.

En nuestra confusión, a menudo limitamos a Dios con nuestras restricciones humanas. Le antepoñemos el tiempo y el espacio y estimamos su manera de dirigir las cosas por nuestra propia desesperación. Nos preguntamos si también Dios no sabrá ya qué hacer.

En horas así, cuán importante es que Dios nos dé fortaleza en la quietud de la oración. Cuánto necesitamos hacer personales sus promesas divinas y descansar en Su Palabra. Pronto su amor brilla en las nubes y nuestra fe se torna obediente y sumisa. El alma se consuela entonces con las palabras de Jesús: "Pues vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis: más valéis vosotros que muchos pajarillos" (Mateo 10:30-31). Esta expresión nos asegura que el Padre celestial tiene un interés infinito en nosotros. La inmensidad de su universo no destruye su interés personal. No se pierde en las cosas materiales; pone valor infinito en cada vida.

¿Está usted lleno de dudas y perplejidades sobre su situación? Vaya al calvario y vea cómo Dios ama y protege. Desde ese monte, divise la victoria de Dios porque la tumba vacía no queda lejos. Arrodiñese ahí. Rinda su todo y levántese con vida nueva. Luego, sígalo hasta el fin. El conocimiento de los dilemas de la vida no es la respuesta, sino la confianza obediente, personal. El conoce el presente y sabe el futuro. No faltará a ninguno de los suyos. ■